Año I. Alicante 5 de Setiembre de 1872. Núm. 18.

LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD ALICANTINA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

SECCION DOCTRINAL.

ESPECTÁCULOS PÚBLICOS.

I.

LAS CORRIDAS DE TOROS.

(CONCLUSION).

Un espectáculo fiero es el torneo, la liza que se entabla entre varios caballeros, pero el juicio de Dios, es lo más bárbaro y criminal que pudo concebirse en el cerebro humano! A disposicion de la fuerza, de la casualidad, del ardid y de la traicion, estaba la vida, la honra y el bienestar de desgraciados séres, sumidos bajo el peso abrumador de una sentencia, de una infame calumnia ó de una villana delacion. El juicio de Dios exajeró sus medios de prueba y fué añadiendo á los de la lucha, otras muchas torturas, con los elementos, precipicios, venenos, etc... Ora se probaba la inocencia arrojándose al mar, ora á un abismo; ya bebiendo un letal veneno, ya precipitándose al fuego, y si de estas *insignificantes* y *ligerísimas* pruebas se salia ileso; si el crisol social, acusaba algunos quilates de inocencia, se quedaba libre, porque Dios lo habia probado ayudando á aquella criatura! A cuántas injusticias no dió pábulo esta malhadada costumbre jurídica! A qué nimiedades no dieron lugar con el tal juicio! Hoy se reza en latin en las iglesias españolas, porque el defensor de esto ganó en el combate al paladin del rito godo y mozárabe! Por un golpe de ménos, por un fatal incidente, han sido castigados los oidos españoles á no entender lo que rezan en sus templos, oyendo en cambio los latinazos que mascan muchos sacerdotes!

Tambien desapareció esta, como todo lo bárbaro, entre las maldiciones de la tierra; quedando solo de aquellos ominosos tiempos, la pena de muerte, la esclavitud, el desafío y las corridas de toros..... ¡legado honroso! ¡Cuántas desgracias para redimirnos!

Los toros hicieron época á primeros del siglo, llegando un célebre hombre de Estado á bautizar á España con el gráfico nombre de «pueblo de pan y toros.» Toda la ilustracion se encerraba ahí y fué el verdadero retrato de nuestros padres, la calificacion de Jovellanos.

En nuestros dias las corridas de toros han sido aumentadas con el ajusticiamiento de los pobres caballos, que van al matadero sin compa-

sion de nadie. Ayer el picador, era propietario del alazan que montaba, y de esto modo, tenia uno de bastante precio que defendia con ahinco, siendo raras las veces que salia herido y no dando lugar con esto, al repugnante acto del destripe de un cuadrúpedo. Hoy todo ha cambiado, y los contratistas forzaron á los caballeros en plaza, á aceptar rocines como arenques para la lidia y disgustados ellos, los precipitaron á la muerte, vengándose de la imposicion y cubriéndose con la imbecilidad del populacho. Cada dia crece más la mortandad y el público exige, para decir que los toros han sido buenos, más matanza; de aquí que son más bravos y mejores estos bichos, cuantos más jacos han perecido y la progresion es mayor á medida que aumenta el *delirium tremens* que padecen todos los tauromacos, por el derramamiento de sangre!

Muy doloroso es que, los hombres inteligentes, los que se precian de querer la educacion del pueblo, los que debieran abandonar la *bestiada* (1) dando ejemplo de cordura, acudan presurosos á formar parte de los espectadores de esta fiesta, por la única razon de ser una inveterada descostumbre que se ha desarrollado con los años y que no basta á desalojar la triste figura que hace la civilizacion, en medio del redondel. Todavía hay plumas dedicadas á cantar las excelencias de la Democracia, que no se desdeñan escribir una revista tauromaca, en la que se consigna con una imperturbable serenidad todas las peripecias del acontecimiento—que lo es en una poblacion como Alicante—narrando minuciosamente los hechos y dando cuenta á guisa de boletin de guerra de los caballos que quedaron fuera de combate! tantos muertos...; heridos tantos...!!! Pobres trabajadores!!! Buena batalla! A mayor mortandad, mayor belleza; á rios de sangre, mares de alegría, occéanos de frenesí!

Dónde está la justicia representada por esos hombres, que no protestan de la inculta é incivil *broma* que produce tal efusion de sangre, *en grave perjuicio* de la agricultura y ganadería, en deshonra de la moral y en mengua del derecho?

Qué beneficios reporta á la sociedad la corrida de toros? Con qué conocimientos la ha enriquecido? Qué problemas ha resuelto; qué inventos ha realizado? Ninguno, absolutamente ninguno! Qué perjuicios hace, qué vicios engendra, qué defectos tiene? Muchos, muchísimos! En primer lugar, espone la vida de ciertos hombres sin producir, despues de correr tantos y tan inminentes peligros, nada bueno, útil y ventajoso; en segundo, conserva y acrecenta en los espectadores las pasiones animales, puesto que la sensibilidad pierde y la carnicería gana; en tercero, gasta en inmensos cuidados muy buenos recursos pecuarios, no mejorando y abaratando las carnes y multiplicando el ganado, sino azuzando el instinto para la lidia, abandonando la cria del pacífico, por conservar el que es de *pur sang*, el que se ha de irritar hasta el punto de hacer nociva su propia carne; en cuarto, porque, en especialidad á la agricultura, roba motores de sangre que lleva como bestias al suplicio y que este aparece mayor en proporcion á lo lejano que esté el pais á que pertenezca el estranjero espectante; y en quinto y último, es inmoral

(1) Nombre que se dá inconscientemente al ganado y al espectáculo.

porque apaga y niega los impulsos de la caridad, viendo en peligro á hermanos nuestros y quedando tranquilos contemplándolos desde el tendido.

Quién viera estático, fuera de la plaza, á un hombre en las astas del toro, que no hiciese algo por salvarle, que no tuviese siquiera la caritativa intencion de quererlo hacer? Pues el que está en el Circo taurino, siente los impulsos primero, deja hacer, por cálculo, despues, ya que ha ido á presenciar aquellas conmovedoras escenas y concluye por amortiguar, por estinguir los santos latidos del corazon. Su sensibilidad está muda, embotada, fria y muerta y mañana será tan duro, tan insensible fuera, como dentro del reñidero de hombres y animales. Le pedirán limosna, le llorarán y contemplando, como un estóico, grandes desgracias, volverá la cabeza á otro lado y sin decir adios, se dirigirá sereno y tranquilo á otra parte, para que no le molesten, no habiendo socorrido al mendigo ó al menesteroso y sin sentir el calofrio que se sufre á la vista de un infortunio, de una víctima de la deshonra ó de la ignorancia! Desengañémonos, el circo es malo, las pasiones crecen en su mefítico aire inficionado de soberbia y los hombres prudentes y comedidos, se convierten en energúmenos ante sus *magnificencias!*

Es un lugar maldito, no puede pisar sus umbrales el hombre de buenos y delicados sentimientos que no se haya aun contaminado con sus fuertes contrastes, con sus trágicos actos y la mujer, esa beldad que guarda en su casto seno toda la dulzura y la bondad, todo el amor y la sensibilidad más esquisita que hay en nuestro planeta, está fuera de ese sitio fatal, no cabe en ese desarmónico concierto de maldiciones, de insultos y de desaforados gritos, pidiendo más víctimas, más sangre! (1) más caballos....!!!

No queramos ver morir más infelices en el redondel, ni permitamos, ni autoricemos con nuestra presencia la injusta lidia, para que luego un feroz *amateur* guarde con gran júbilo la cabeza disecada de un toro homicida ó por lo menos su retrato fotográfico; digno galardon y honra en prueba de su valor y mérito, por haber matado á Pepete ó á otro colega del mismo feo arte, en las más ingratas peripecias del martirio. Huyamos de donde se comete tanta ignominia, donde se asesina con premeditacion y alevosía al que fué corcel y llega por el trabajo, enfermedad y años, á rocin; como si dijéramos al que fué buen mozo y rico y hoy es pobre y feo; donde acude la cirugía con sus aparatos, botiquin, vendajes y estuches para operar, preveyendo el acaecimiento de sensibles desgracias; donde vá el sacerdote con sus utensilios, por si hay una mala cogida; donde le tapan los ojos al caballo, como se hace con los que van á fusilar, para que no se espante y huya del peligro y le pegan sendos azotazos para que ande, cuando su instinto le dice que está cerca la muerte y se niega á moverse; donde la *capilla* está junto al *jardin* y éste al lado del *hospital* y todos en el corredor en que trabaja el albeitar con sus instrumentos de veterinaria, empaquetando estopa en el cuerpo de los alazanes ó curándoles de primera intencion y con la no muy buena, de que se sostengan por interés un poco de tiempo en aquel sensible servicio; en donde al cornúpeto que es cobarde, que siente el hierro, le atizan

---

(1) Un católico dice: *á la* VOZ SANTA *de* CABALLOS!!!

banderillas de fuego..! y lo achicharran vivo acompañado de una infernal gritería de salvajes; donde se canta bárbaramente el SANTO DIOS, SANTO FUERTE, SANTO INMORTAL....!!! cuando un diestro no lo está y asesina pausadamente, en pequeñas dósis, á la res que le correspondió matar y en fin, donde comparan al bicho que tiene una espada ó dos atravesadas con la DOLOROSA. Virgen que la iglesia materialista ha pintado con 7 espadas clavadas en el corazon!

Toda la fraseología de la tauromaquia, las mil suertes hechas, las acreditadas ganaderías, no han añadido ni un ápice al saber humano, ni han podido pagar, con la alegría funesta que producen, el daño que hacen. No hay quien retribuya á la humanidad de los inmensos perjuicios que recibe, de los innumerables males que nacen de la semi-bárbara educacion que en los toros se dá, cuando en mal hora queda un hermano nuestro cogido por los pitones del furioso animal y le pasea victorioso por la palestra, desangrándose y clamando á Dios le saque de aquel tormento, de aquel trance, ó le dé pronto la muerte, para no sufrir tanto!.. y luego que la fiera le arroja á lo alto dos ó tres veces y le recoje otras tantas, le deja en la arena rebentado, exánime, pasado por varias partes, muerto ya y horriblemente mutilado!!!.... y haciendo coro á este canto satánico del poema de la destruccion, completando este cuadro sangriento y llenando este paisaje de desolacion y luto, ver aquí, un inofensivo caballo destripado, rotas las tripas por sus mismas pezuñas y el estomago rasgado por la pica de su último ginete, vacío ya, abierto de piernas para no caer con las continuas convulsiones de la agonía, cadavérico y pronto á sucumbir en medio de insufribles y agudos dolores y allá, otro compañero victima tambien en la batalla, brotándole del pecho una fuente de sangre, cubierto de un copioso sudor frio, tieso como si fuera de carton á causa de la tension de sus miembros y del sufrimiento que tendrá, sirviendo de bulto y juguete en sus últimos instantes, al enojado toro, para que descargue sobre él su impotente rábia, dándole buenos cornazos, remedio heróico, bálsamo que cure su formidable herida!!! y el público, que ha pedido CABALLOS para este desenlace, queda silencioso en parte, *triste-contento*, satisfecho de la bravura de la fiera, un poco harto de la prueba que ha sufrido el desdichado torero, helado, cariacontecido porque como el niño con la pelota, ha jugado la bestia con el arte en aquel momento!!! Y esto no obsta para que el dueño de la ganadería esté quizá hinchado de gloria, satisfecho en aquel momento por el espanto de tan sin par corrida, merecedora de ser cantada en todos los idiomas, accion reñida que deja atrás las de la desastrosa guerra, epopeya digna del autor de la *Araucana*, grande hecho que oscurece la luz de las ideas, el brillo de los inventos útiles y el reflejo del bien público!

Victimas hay en todas partes y en todos los oficios! El marino dando la vuelta al mundo ó intentando llegar al polo Norte, en esploracion de zonas y paises desconocidos, cuyas avanzadas son témpanos de nieve, que llegan á formar montañas enormes y arcos de hielo de colosal magnitud, el ballenero, navegando por el Occéano pacífico, en busca de cachalotes para estraerles la esperma, que luego se convierten en bujias de luz intensa, pero que no gustan á los altares; el pescador de coral, bajando á las mayores profundidades del mar, admirando los suntuosos

alcázares de zoófitos que levanta la naturaleza en el seno de las aguas, brillando sus mil facetas y produciendo el grueso prisma que los cubre, millares de vívidos colores; el maquinista, que con la mano sobre el freno impuesto al vapor, yugo que le hace producir agudos y penetrantes silbidos, cruza con veloz carrera todo el ámbito terrestre, contemplando, ya las ruinas del mundo antiguo, ya las soberbias obras del moderno; ora pasando sobre un atrevido puente colgante de alambre, cuya altura y longitud pasma al viajero que se atreve á hacerse cargo de él; ora penetrando un gigantesco túnel, concepcion del génio perforador de nuestra época, que no encuentra valladar que le detenga, si lleva en sus manos la antorcha de la ciencia y de la fé; el minero descendiendo á los abismos sin fin de las galerías, recogiendo el inquieto y destilado azogue ó cortando de algun rico filon, pedazos de oro que luego brillen en la cabeza de un endiosado mortal; el aereonauta que, surcando en la region aérea donde el águila se mece altiva cual reina de las alturas, viaja estudiando las capas atmosféricas y el último límite de la vida en los espacios azules, ó bien llevando, como en el sitio de París, angustiosas y deseadas noticias de queridos séres, ó relatos de infortunios y desastres, de victorias y ventajas que resultaban de la guerra; el herrero, que valiéndose de plutónica fragua—regalo del infierno—y del sereno é impasible yunque—tan impávido como los misterios, que ya pueden recibir golpes!—forja las herramientas del trabajo, la pluma de Fernandez y Gonzalez, el bisturí de Federico Rubio, y la gloriosa espada de Espartero, desprendiendo del candente y maleable hierro, hermosos brillantes á los golpes de su fuerte martillo; el fundidor, que hace en su copela líquidos todos los metales, convirtiéndolos en lagos ardientes y abrasadores, que varian de color segun el calor, para formar luego los instrumentos del matemático, del músico y del navegante; el telescopio del astrónomo y las diabólicas letras de imprenta, motor colosal y máquina de una imponderable fuerza que hace grabar en la conciencia de los pueblos y con caractéres indelebles, las máximas de sus inspirados ingenios, espejo sin mancha, donde brilla con toda exactitud la mágica y arrebatadora palabra del dios de la elocuencia, del orador insigne Emilio Castelar y cuyo marco sin límites, es la libertad del pensamiento; el telegrafista que, cual nuevo Júpiter, arroja rayos de su eléctrico aparato, envolviendo á la tierra en una deshecha tempestad de pensamientos ó lluvia de meteoros, chispas que van en todas direcciones carbonizando tan solo las viejas barreras que quieren separar á los hombres; el mayoral, completando con su diligencia la red de vehículos que, como los nervios, van en todas direcciones, hostigando á los jamelgos para subir cuestas enormes y transitar quebrados terrenos y pintorescos paisajes muy comunes en la topografía de nuestro pais; el albañil, construyendo el fastuoso palacio del rico, el albergue del pobre, y el inhabitado templo *pagano*; el artesano, esplotando los tres reinos de la naturaleza para hacer mil artefactos y cubrir nuestras casas y nuestros cuerpos; el obrero de la fábrica, combinándose con otros, para hacer el milagro de los panes y de los peces, dentro de esas Basílicas de la industria, que cual cuerno de la abundancia derraman millares de millones de objetos, de enseres y de avalorios, y de cuyos centros productores los absorben las arterias del comercio llevándolos á los paises que los necesitan; el obre-

ro de la tierra, que roturándola hace con su celo y trabajo se trasforme el gérmen en dorada mies, en aromática planta, en leñoso arbusto, en frondoso árbol de sabroso fruto y de tronco maderable y en pintada y odorífica flor, que embalsame el ambiente y para que sirvan tambien sus delicados pétalos de taza de azúcar, donde liben las abejas su primera materia, que metamorfosearán en rica y almibarada miel, y por último, otros mil trabajadores que esponen todos su existencia, están al servicio de la humanidad, creando cuanto esta consume y necesita, mejorando las condiciones de la vida, aportando mayores conocimientos, presentándola mejores frutos, cambiando los productos de lejanos estados, de apartadas tierras y ligando, fundiendo, en una palabra, á millares de millares de individuos en un todo comun, en un sér colectivo!

Los toreros esponen su vida para ganarla, pero no en provecho de la colectividad, porque no producen, su trabajo es nulo y su valor temerario. Lo mismo, exactamente igual que el bailarin con sus batimanes y piruetas; el gimnasta en sus saltos mortales y cuerda floja; el actor bufo en sus salidas de tono y payasadas; el domador de fieras con las caricias de sus discípulos y los gitanos con la *buena ventura* y los talismanes. El toreo es perjudicial por donde quiera que se le estudie, es incivil y no educa como el maestro y el actor, ni encanta como el músico, ni admira como el pintor, ni perfecciona y enseña como el orador y el sábio. Es tan nocivo, tan perjudicial y tan malo, que no dá el suficiente bien para cotizarlo por un céntimo!

Nada diremos de la crapulosa vida del torero, ni de su miserable vejez, ni de su heterogénea familia, baste decir que las casas de juego y prostitucion, hospitales y bohardillas son por lo regular el paradero y el fin del *arte* y sus adláteres. Abandono en la educacion, escaséz de moral y con ejemplos muy vivos, se deshacen y rehacen las desgraciadas familias de los chulos.

El torero representa la ignorancia, la tirania y el fanatismo y todos los partidarios de lo viejo, de lo caduco y lo ridículo, los *vasallos* y las *ovejas*, son apasionados amantes de la cátedra pública de la aberracion humana; todos la defienden, porque saben que allí se entumece el cerebro humano, allí se infiltra el espíritu de instintos brutales y sobre todo, allí olvida el pan que le roban, el honor que le quitan y la ley neroniana que le imponen. Allí se esclaviza y el gran Fernando VII (el deseado...(?) rey modelo para los hombres de piedra de la política, conoció perfectamente las tendencias de sus *amados* vasallos y cerró las universidades y estableció áulas donde se aprendiera el régio arte de Montes, Romero y Pepe-Hillo. Fué tal su amor á la perdicion del pueblo, que él, tan orgulloso, vengativo y déspota, sufria con resignacion los acostumbrados insultos que se le dirigian cuando estaba presidiendo. Y protestando un dia un ministro de aquella irreverencia del pueblo, le contestó el Rey: «En ninguna parte reconozco y acato *la soberanía nacional*, mas que en este sitio!!!» Soberbio reclamo con que cazaba á los sinceros españoles, que se despachaban á su gusto en la plaza, pero que enmudecian en las calles!

Desahuciemos los que queramos ser hombres; dejemos los que queramos pensar, ese discordante circo que tan mal se aviene con nuestros pujos humanitarios, con nuestros democráticos deseos y nuestras cos-

tumbres cultas; propaguemos contra él las observaciones críticas que nos sugiera la razon, la justicia y el bien, y estemos seguros, segurísimos, que alcanzaremos la victoria y será abandonado y envilecido por sus contínuos desastres, por sus calamitosas desgracias, para no volver á reaparecer jamás. Inviértase el dinero que tan mal se gasta, en levantar sólidos, espaciosos é higiénicos edificios, á imitacion de los Estados-Unidos, donde se establezcan escuelas de instruccion que, difundiendo la luz purísima y radiante del saber, disipe la fria oscuridad de la conciencia, única panacea que curará los aflictivos y repugnantes males del cuerpo y del alma, con la higiene y la virtud y el verdadero taller donde se formarán ilustrados, independientes y probos ciudadanos, fieles guardadores de la ley, que pospongan su derecho ante el cumplimiento sacratísimo del deber y haciéndose así merecedores de pertenecer á un estado libre en todas las múltiples formas de la justicia; gástese en eregir esos colosales palenques de las artes, la industria y la agricultura, donde se pueda esponer continuamente todos los productos de la tierra, manufacturas, artefactos y joyas de las bellas artes y cuyos distinguidos y buenos premios sean un verdadero y honrado aliciente, que estimule al talento, que haga aguzar el ingenio, que anime y sostenga en el trabajo y en el cálculo á la masa inteligente, viendo que puede conquistarse con el galardon y el beneficio, un decente porvenir y un seguro bienestar; dedíquese á construir hogares para los desheredados hermanos nuestros!—que duermen sobre el húmedo y duro suelo, á la intemperie, cubiertos de rocío que aumentan con quejidos y sollozos, alumbrados por el ténue reflejo de la melancólica luna ó envueltos por la inquieta oscuridad y la fria niebla, bajo el indefinido techo de la bóveda celeste, tachonada de infinitas estrellas que les animan en el incierto y angustioso camino del sufrimiento, diciéndoles en el simbólico lenguaje de sus ondulaciones lumínicas, que ellas son centros de vida, globos candecentes y luminosos, puntos de atraccion de donde reciben luz y calor otros *bajeles*, que como el opaco nuestro, surcan invisibles á cierta distancia el interminable espacio y que allí trasmigrarán cuando dejen su pesada materia, grillete que les sostiene en este mundo hasta que se purifiquen y se eleven por la diafanidad de su peri-espíritu, á la tierra de promision que le corresponda, segun las reglas naturales de la simpatía, para gozar de las delicias que hado desconocido le robó aquí y que el duro corazon de sus individualistas compañeros de destierro, no le ofrece; para esos hijos de Dios, que no tienen albergue donde guarecer su cuerpo lleno de miseria y de harapos, porque sus hermanastros los curas, les niegan el benéfico aprovechamiento de las solitarias *Casas* de su PADRE, esos gigantes de piedra, mudos y sombríos como el sentimiento de los cómicos que ofician, recitan y cantan en los templos, museos de arquitectura, teatros que están revestidos de seda, cuajados de oro y plata y repletos de menaje de escenario, con decoraciones para cada funcion y con muy buena guardaropía, esos inhospitalarios castillos feudales que suspenden el puente levadizo al anochecer y niegan hospedaje al que toca la campana, avisando la llegada de un pobre peregrino, que dió el mágico santo y seña de «POR EL AMOR DE DIOS!!! esa infinidad de áreas de terreno cubierto, que está inhabitado por el miedo de los avaros administradores de la viña del Señor, que atesoran y guar-

dan en sus troges, sin acordarse de las obras de misericordia, los que visten la *vírgen de madera ó de piedra*, pintada con almazaron y desnudan ó dejan vivir en cueros á la vergonzosa vírgen de carne y hueso, débil y menesterosa, que no tiene con qué cubrir su delicado cuerpo, matizando sus mejillas el pudoroso carmin de la inocencia y pugnando por brotar de sus ojos una lágrima de fuego, hija del sentimiento que tiene de verse abandonada, mientras hay quien intenta pintar gruesas lágrimas á una *santa madona!*; los que engalanan los *santos-devanaderas* con rico terciopelo y hermosa seda, colocados en dorados estantes ó capillas, y claman, sin embargo, los hambrientos y mendigos, pidiendo con qué envolver sus ateridos miembros y atacados de las enfermedades que produce el aire colado, porque en sus pocilgas, en sus cuevas y barracas, no tienen cristales para tapar rendijas, aunque tantos tiene el milagroso y antiguo nogal reverenciado en todo el contorno! los que adornan á estos *dioses penates* con plata y oro y pedrería, cuando hay quien se muere de hambre, cuando infelices jornaleros oyen pronunciar á sus escuálidos hijos las fatídicas palabras «tenemos hambre!!» y no pueden satisfacer esta natural necesidad, no pueden cumplir esta santa obligacion de padre, resplandeciendo en las orejas, en los cuellos y las cabezas en en fin de los inútiles santos, de las bobaliconas imájenes un potosí con qué enjugar millones de lágrimss, curar y cegar abismos de dolor; esos discípulos que no acordándose cuando el *hijo del hombre* no tenia donde reclinar su cabeza y se encontraba mas escaso que la zorra y el pájaro prefieren que vivan en su bazar el raton, la lechuza y no el hombre, el cadáver y no el sér triple: consúmase en mejorar las condiciones del esplotado obrero, creando bancos-bazares donde se reciba la produccion y se preste sobre ella á un mezquino interés, donde encuentre el industrial proteccion y crédito, en disponer fábricas cooperativas, cuyo capital lo vayan amortizando los trabajadores, hasta llegar á hacerse dueños de ellas, en formar empresas de cooperacion y coparticipacion para hacer obras por su cuenta, en facilitar la adquisicion del instrumento del trabajo y asegurar el pan, el vestido, la educacion, la casa y la salud, y de este modo se amancipará el esclavo blanco, sin huelgas y revoluciones sociales, tan perturbadoras del campo político y económico, porque nadie especulará con el sudor del hombre, si él tiene asegurado el alimento y las bases en la vida social para poder luchar con el capital dignamente; y portándonos de este modo, seremos criaturas racionales, cristianos felices y buenos y dignos y civilizados y habremos cumplido nuestro deber sin penas ni congojas, sin disgusto ni horrores, sin sobresaltos ni alegrias infernales como en las taurinas fiestas.

Nuestros combates ya no deben ser tan ruines, míseros y pobres en resultados; se nos llama á otros sitios mejores y más ricos en ventura y una nueva era nos atrae á otro campo fértil para el bien; una nueva filosofía nos lleva al cambio de luchas, de costumbres, haciéndolas merecedoras de la atencion del hombre. Desde hoy nuestro combate será la discusion, la polémica y la controversia que producirán, con sus encontradas ideas, intereses y sistemas, la fosforecente verdad, tan relativa como la puede obtener el sér en cada momento histórico; la moral que, con su casto y amoroso ejemplo, hará renacer la virtud, cubriendo el vicio con tupido velo; el trabajo que, cual otro *fiat-lux*, nos dará la abun-

dancia y hará especulativas las ciencias; nuestras armas han de ser la omnipotente palabra que, levantando contínuos huracanes, barra el esclusivismo; la incisiva y satírica pluma que sirva de correctivo, poniendo de relieve las torpezas humanas y no repare pegar con el látigo crítico á los vicios sociales; la inespugnable conciencia, encastillada en lo más profundo de nuestro individuo para que no la ganemos, incorruptible á nuestros halagos, remordiendo á todas horas nuestras injusticias; el pico que allane la inmensidad de insuperables obstáculos que se hallan en la senda de la produccion; debemos cubrirnos, con el escudo de la fuerza del derecho, para que no pueda herirnos el derecho de la fuerza; con el peto de la libertad en todas las variadas manifestaciones del sér, para que no pueda abollarlo la tiranía con sus férreas cadenas; de la coraza de la honra sin tacha, donde se melle la acerada calumnia; de la armadura de la experiencia en los azares de la vida, que nos libre el cuerpo de las mil asechanzas ,de los peligrosos enemigos, la enfermedad y la desgracia: y la arena donde se midan los combatientes, los lugares dedicados á la lucha serán, la tribuna, el himalaya del mundo moral, que rompe con su soberbia altura y eléctrica voz las deshechas tormentas de la iracunda humanidad; la prensa, que cual rio impetuoso, reparte en todas direcciones el fuego regenerador del pensamiento, comunicando su vivificante calórico á los frios de inteligencia; la cama del necesitado enfermo, punto que reune la caridad moral y material, desde el consuelo, hasta la limosna, desde sostenerle y levantarle, hasta limpiar su asquerosa materia, banco donde se prueban los espíritus caritativos; el taller, volcan productor, laberinto de movimientos sin fin, donde se reparen las pérdidas del consumo; y condensando nuestra actividad, nuestra fuerza y nuestro saber; entremos, en esos grandes Congresos donde se discute todo, desde la existencia de Dios, hasta la del hombre pre-histórico; desde los *seis dias* de la creacion, hasta la pluralidad de mundos; desde la primera pareja, hasta el pigmentus de la raza negra; desde la libertad, hasta la esclavitud; en esas mansiones del sufrimiento, los asilos, beneficencias y hospitales, montañas de enfermos en donde se aspira el dolor y se comprime el pulmon tan al contrario de los otros que el aroma se respira y el pulmon se dilata, en los que se oye un variado diapason de gemidos que claman auxilios del humano linaje; en esas exposiciones regionales y universales, acontecimientos régios, en que se pone á contribucion el invento, el génio y la constancia, monstruoso muestrario de colosales formas donde todos los objetos que fabrica el hombre y todos los cuerpos que están en la superficie terrestre tiene su sitio, su representacion y su mérito, aclamando todos los lugares, todos los espacios y todas las palestras, la inspiracion de la caridad!

Abajo ese lugar protervo, en el cual la animosidad se venera, el descaro cunde, lo inicuo se idolatra y la procacidad anida, llegando á lapidar con ofensas y guijarros al torpe *curro* que no supo redondear una suerte, que cometió una leve falta ó un pequeño desliz! Digamos de la escandalosa corrida de toros, lo que Donoso Cortés decia de un impúdico partido político «apartemos la vista con horror y el estómago con asco!» Sepultemos con los muertos su favorita fiesta. Arrojemos en la fosa comun (nada de orgullo) esa antigua y bárbara pendencia, ese cadáver pútrido que con sus miasmas emponzoña la civilizacion. Cubrámosla con

una lápida bañada en sangre y grabemos en ella una corrida de toros, con todas sus peripecias y maldades, con la muerte de algun *hombre*, orlándola como si fuese una corona de espinas, entrelazadas puntillas y medias lunas, picas y astas, espadas y banderillas destilando gotas de sangre y gruesas lágrimas; festoneada con un cuadrito por cada mártir del cuerno, completando este dibujo los charros trages de los chulos, que se parecen al de los reyes y sacerdotes, personajes inútiles en las comedias de costumbres de nuestros tiempos, con las vistosas colgaduras, muletas y capas, deshilas y cabrestillos, con las mulitas tan llenas de banderas y dorados aparejos que arrastran el ganado que gimió para hacer gozar! con los jacos rellenos como los sofás y por cimera, por remate, la camilla abierta y colocando á un moribundo.... los que tapan la sangre....! Coloquemos una cruz formada de los esqueletos que la lidia regaló y dentro de este marco histórico, escribiremos con la tinta gastada en las revistas de toros, una inscripcion que diga:

EPITAFIO.

AQUÍ YACE LA MÁS ALEGRE Y LA MÁS TRISTE DE TODAS LAS FIESTAS POPULARES

LA CORRIDA DE TOROS.

LA REVOLUCION LA MATÓ!!!

NO DERRAMEIS UNA LÁGRIMA, PORQUE NO FUÉ DIGNA DE ARREPENTIMIENTO.

La IGLESIA *la confesó y la perdonó. La* RAZON *la condenó al olvido.*

Nació en la Edad Media y murió en el siglo XIX.

Fué hija del ABSOLUTISMO, *esposa de la* TIRANÍA *y madre de la* BARBARIE *y la* PASION. *Su nieta, la* IGNORANCIA, *protestó de la muerte.*

R. I. P.

Deten tu planta, nómada sér, que vas errante por la tierra sin encontrar el punto de reposo, que anhela tu espíritu; esa falta de felicidad, esa incógnita aspiracion que con nada se satisface! No la encontrarás aquí! La tumba no es lo que crees. En ellas queda la materia, pero las almas huyen atemorizadas de sus vestiduras, que les recuerdan sus pecados, que les roban la tranquilidad y vagan angustiosas, asombradas é inciertas por el vacío del mundo invisible, hasta que el remordimiento obre y el arrepentimiento llegue y consigan recibir la órden de encarnar, de volver á embainarse en otro cuerpo y seguir su perfeccion en esta ó en otras esferas! Deten tu planta ¡Oh, hombre! y ora por tantos desgraciado como martirizó la que aquí reposa; que tú tambien recibirás tus preces! Aprende, y no dejes detrás de tí tan bochornoso rastro; estela de pecado que hay que borrar á fuerza de bien!...

Medita!!!... piensa!!!... y obra!!!...

EL PROGRESO.

ANTONIO DEL ESPINO.

CONVERSACIONES DE ULTRA-TUMBA.

Médium J. Perez.

P. Ya que los hombres deben considerarse tan solo usufructuarios de las fortunas que poseen les seria licito arriesgar estas por adquirir sabiduría y virtud?

R. Dad al Cesar lo que es del Cesar, y á Dios lo que es de Dios. Enriqueced vuestro espíritu con la virtud, ese bien y tesoro del cielo y despreciad todo aquello que envileciéndoos, pueda haceros pequeños y miserables á los ojos de Dios.

Jesucristo, decia esto á la humanidad de ayer; pues bien, yo os digo y soy infinitamente inferior á él: poned vuestra conciencia por juez en las cosas del mundo, en las que no podais prescindir de ellas, y vuestro amor y sentimiento en vuestro espíritu, que nunca será de ahí.

La materia y el goce terrenal son perecederos; enriqueced vuestro espíritu, con los bienes del amor y sentimiento, y conseguireis el bienestar y la felicidad eterna é imperecedera.

Si la fortuna os favoreciera algun dia, pensad que sois de la fortuna y que teneis que dar relativamente á lo que ella os dió. La fortuna no es vuestra.

P. Sería lícito que el hombre por perfeccionar su espíritu en la sabiduría y en la virtud, hiciera abandono ó no atendiera con cuidado la conservacion de su hacienda?

R. No, eso nunca; yo te he dicho que pongais siempre en las cosas de la tierra á la conciencia por juez, para que falle en vuestras deliberaciones.

P. El sentimiento exagerado, encaminado al bien, suele perjudicar muchas veces á la persona que lo practica y á la que vá dirigido?

R. Lo exagerado no es lícito, ni es bien.

P. Eso es sentimiento y este no tiene límites?

R. El sentimiento exagerado se convierte en pasivo. Toda exageracion está fuera de la naturaleza; la pasion á de ir con la naturaleza, para que no caminando delante de ella, corra peligro de estrellarse.

Adios.

SOCIEDAD ALICANTINA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Sesion del 18 de Mayo.

Medium A. S.

P. Quiéres indicar el tema sobre el cual hemos de tratar?

R. Indícale tú, estoy á vuestra disposicion.

P. La divisibilidad de la materia se la puede considerar como infinita?

R. Mirada bajo vuestro punto de vista material, indudablemente; mas conceptuada como lo que en su esencia es, limitada, pero imperceptible á vuestra débil mirada.

P. En este caso, no será posible anonadar la materia?

R. A vosotros os parece, porque todo lo mirais bajo el punto de vista de vuestra envoltura material; mas si por un momento os pudiérais trasportar á las regiones espirituales, entonces veriais claramente lo que ahora en vano intentais encontrar, no porque vuestra apetecida solucion no exista, sino porque vuestros sentidos os lo impiden.

P. Desearíamos una esplicacion mas clara? Es ó no posible reducir á la nada la materia?

R. Nó, porque la nada no existe, sino en vuestra imaginacion.

P. En este caso el espíritu por grande que sea el grado de su perfeccion y pureza, no puede quedar jamás sin periespíritu?

R. En mi concepto nó, pues solo concibo separado de la materia, porque está en ella, como está en todo, á la sublime causa, á Dios; los demás séres todos tienen inherentes á sí mismos, una envoltura material más ó ménos grosera en relacion con su adelantamiento, que jamás se separa completamente de ellos.

P. «Nosotros hacemos ni mas ni menos que Platon: creemos en un alma compuesta (aunque esta no es la palabra apropiada) de espíritu y de cuerpo infinito en duracion, pero finito en cantidad, que reviste nuestra alma, y es como el mundo eterno de esa alma.»

R. Ya os he dicho lo mismo.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

Sesion de 15 de Junio.

DICHOSOS TIEMPOS.

Médium J. Perez.

¿No esperimentais una satisfaccion inmensa al comunicar con vuestros hermanos de ultra-tumba? Moisés condenó á su pueblo porque hacian preguntas á los que dejaban de existir materialmente; pero esto era cuestion de higiene; aquellas inteligencias tan pobres y rudimentales, no podian salir de un círculo muy estrecho y reducido: aquella humanidad se hubiese trastornado con la comunicacion. En el siglo presente por el contrario, está muy robustecida la imaginacion por la filosofía y la ciencia y antes que perjudicarla, la vivifica y está dispuesta á penetrar en el gran arcano.

Dichosos tiempos; felices tiempos en que despliega el hombre sus alas y se remonta á los espacios á investigar los mundos, á resolver y buscar fuerte y poderoso, la idea de Dios; ese velo tan profundo que aparece como indescifrable misterio. Pero no debemos impacientarnos, todos conoceremos la verdad; todos despues de pasar por ese laboratorio inmenso en el cual dejamos nuestras imperfecciones, que nos denigran, llegaremos á ser puros y dignos para inundarnos de la luz divina.

Jesucristo dijo perfectamente: que el reino de los cielos sería para los buenos; el espiritismo como Jesucristo tambien dice: que el reino de los cielos será para los perfectos; así, cómo se puede concebir la absurda teoría de las penas eternas, cuando la vida del hombre es tan efímera para el progreso?

Proclamad á voz en grito, que el reino de Dios llega á los hombres para mostrarles la verdad, la luz envuelta en una filosofía lógica, racional y admirable á todas las inteligencias, el espiritismo, que resuelve de una manera clara y sencilla todas las soluciones de la vida del hombre y su progreso: ¿así, podrá el hombre ignorar el porvenir risueño que se le tiene reservado?

El hombre gozará de la dicha eterna; hermosa antítesis de la teoría *romana* la de las *penas eternas*, tan terrible para las inteligencias tímidas y apocadas.

Os advierto una cosa, amigos míos. El espiritismo, siendo la luz, tiende á desvanecer las tinieblas en que yacen los hombres. El espiritismo en todo el Universo lleva por lema: *Virtud y Sabiduría, sin caridad no hay salvacion posible.* Magníficas palabras para desconcertar á los que tratan á toda costa de desprestigiar la doctrina que está llamada á regenerar la presente generacion, á redimir la humanidad; como si dijéramos, y muy bien dicho, que el espiritismo es el evangelio escrito con letras de oro; sublime poema cantado con el lenguaje de los ángeles.

Decid, y direis muy bien; que el espiritismo lo llena todo, es de ayer y de hoy, y será de mañana. El hombre ignorante se reirá de esta asercion, el instruido estudiará, y á medida que estudie, comprenderá y encontrará lo que en su ofuscacion

no pudo hallar. El bueno tenga siempre presente, que este hermoso libro se abre con la palabra *virtud* y se cierra con la de *sin caridad no hay salvacion posible.*

Esforzaos y trabajad por realizar lo que ayer la virtud no pudo. Tened por cierto que si á la virtud añadimos la inteligencia, lo conseguireis todo; porque es una fuerza muy poderosa para contrarestar la fuerza y el poder en todas las escuelas, de todas las filosofías y de todos los sistemas que no tratan ó que no tiendan á la universalidad de Dios.

* * *

LA ÉPOCA.

Medium Sanchez.

Salud, hermanos queridos: gran deseo teníamos de comunicar con vosotros; apenas ocasion se nos presenta, pasamos contentos á manifestaros el progreso que hace nuestra salvadora y regeneradora doctrina.

Hoy hace poco más ó ménos un año que el espiritismo entró por las puertas de la inteligencia, empezando por uno de vosotros; y desde entonces hasta hoy, el espiritismo corre por infinidad de períodos. Al principio, cuando solo este se encontraba en inteligencias que poco partido podian sacar de la propaganda, se manifestó muy triunfante; es decir, con muchas más pruebas concluyentes que hoy; despues, cuando ya comenzó á esparcir su fecundante rocío y añadir más instruccion que en ellas habia, entonces ya no era el espiritismo que mostraba la verdad divina á los ojos del fanático y del incrédulo; sino el espiritismo que en pocas y muy ligeras pruebas se presentaba con la ayuda de las razones espuestas por apóstoles de tan sublime doctrina. Convencia, al que de fé buscaba la verdad; dejaba atónito, hacia perder la razon á los que no buscaban la pureza de la doctrina, sino su parte crítica, y marcaba de cierto modo á los que se acercaban al oido del medium á combatir una de las comunicaciones de un espíritu.

Pero pasó la segunda época, y el espiritismo entra en otra más elevada, más pura; en la que el hombre, por pocos esfuerzos que haga, vé la verdad, la luz; vé, en una palabra, el resplandeciente y divino rayo que le alumbrará por en medio del progreso espiritual, hasta entrar en lo infinito por lo eterno.

¿Acaso no lo veis? ¿No ois que por todas partes se oye el grito unánime que nos dice estamos abrazados á la verdad? No veis al hombre levantarse potente y firme sobre la oscura materia, y mirándola como al globo que la eleva de esfera á esfera, de planeta á planeta, de mundo á mundo, sube á las regiones, donde está la magnificencia de Dios, más manifiesta y más en armonía á los goces que el espíritu apetece en recompensa de sus penalidades y mirándola con cierto desprecio, grita: te reconozco solamente como una máquina que me hace avanzar por un camino de flores y de verdad, á la mansion de Dios: te reconozco, como un bajel que impulsado por las penas y sufrimientos, corres conduciendo en tu seno á mi adormecido espíritu hácia el puerto de salvacion: te reconozco como un pequeño pigmeo que pugna por anteponer sus fuerzas á las del espíritu; pero como nada más, me entiendes, como nada más!

Pues qué; acaso el hombre despues de atravesar por infinidad de peripecias y de trabajos, no ha de encontrar un mundo donde halle su verdadero centro de vida, de bien, de gloria, de luz, de felicidad, de bienaventuranza?

A vosotros os toca, pues, encaminar al hombre por ese camino ameno y florido, que conduce el espíritu al bienestar.

A vosotros os toca conducirle como de la mano hácia lo infinito, hácia lo eterno: nada temais, estamos con vosotros.

El catolicismo tiembla; el apostolado, ese miasma pernicioso y resistente que

inunda toda la tierra, pronto, sí, muy pronto caerá á las bajas regiones, de los cuales pasará por una metamorfosis al camino de la bienaventuranza. El romanismo! el romanismo!... inútil es advertirlo, se precipita á paso agigantado hácia el borde de un abismo y, pronto, muy pronto caerá rodando piedra sobre piedra, estátua sobre estátua, cabeza sobre cabeza, hasta el punto ilimitado de un ilimitado abismo.

Tu amigo, A.

MISCELANEA.

El Látigo.—Con este epígrafe apareció el 18 del pasado Agosto, el primer número de un periódico neo (1) en contra del espiritismo y firmado por el célebre D. Benedicto Mollá.

En él, como en sus anteriores trabajos, camina al azar, diciendo lo que le parece de la escuela espiritista, no lo que és, puesto que la desconoce, divagando y entrelazando trozos de historia que cuadran perfectamente para la refutacion del neismo y en fin, erigiéndose en dómine á falta de argumentos, empuñando con ira la paleta y dándonos fuertes golpes porque destrozamos el habla castellana con su ejemplo.

Nuestro querido hermano Salvador Sellés, nos ha remitido la contestacion á este nuevo parto de los montes, la que no insertamos en este número, por estar ya compuesto en su mayor parte, pero que tendremos el gusto de publicarla en hoja suelta, antes de ver la luz en la siguiente revista.

Es lástima grande que no abra el Sr. Mollá una cátedra de literatura y limpieza, para pedirle honestas y críticas observaciones sobre sus «FLORES... DE ROPA BLANCA.» Si esto no lo ha aprendido en sí, será del Padre Claret!

¿Ha recibido encargo, este jóven neo, de llamar la atencion, para que se olvide el público del invicto Sr. Zarandona, canónigo que ha perdido la voz y que huye ante los artesanos y nimios espiritistas?

Periódicos espiritistas.—*La Revista* de Barcelona, no ceja en la noble mision de regalar á sus suscritores, como folletin, obras de la escuela.

Apenas habia concluido la entrega del último pliego de «*Qué es el espiritismo*» de Allan-Kardec, cuando empezaba ya el reparto del primero de «*La Armonía Universal*» trabajo medianímico obtenido en Soria.

El *Criterio* de Madrid, tambien sigue este ejemplo, regalando en cada número un pliego de «*Las memorias de un Loco*» escritas por César Bassols.

El celo que muestran es muy digno de premio y nos mueve á suplicar á nuestros abonados, que se suscriban á estas publicaciones tan inmejorables en su parte literaria como exactas, decimos mal, como pródigas y exhúberantes en su parte material, siendo modelos tipográficos.

Damos el parabien á los hermanos que componen las respectivas redacciones, por los desvelos y cuidados que se toman en bien de la idea, rogando á los espiritistas que coadyuven á estas empresas.

(1) Intermitente. No fija fecha para ver la luz ó la sombra.

La Biblia—Hemos recibido un digno y bien escrito comunicado de estensas formas, suscrito por el Ministro cristiano Juan Martin Calleja, en el que se trata de defender la Biblia de supuestos desprecios que de ella hacen, los que no la estudian y aprecian en lo que en sí vale.

Nosotros somos amantes de todos los libros y todos los consideramos buenos, útiles y provechosos, porque de todos puede el hombre sacar partido, estudiando con prevencion y buen juicio crítico. Hasta el libro mas inmoral, hace apartar al hombre de la inmoralidad misma!

Pero, quiere esto decir, qué todos los libros dicen y manifiestan la verdad? No, de ningnn modo. La Biblia no puede salirse de este juicio, porque es obra de hombres inspirados, y la revelacion ha de ser analizada siempre, en todos tiempos y lo que no se ajuste á la razon y á la moral, no puede ser admisible, aunque venga revestida con el ropage del profeta y sellada con la mano de Dios. (¿?)

Todas las largas consideraciones que hace nuestro hermano cristiano en favor de las sagradas escrituras, son merecidas y justas, pero sin elevarlas á la infalibilidad y á la pureza, porque donde los hombres ponen sus manos dejan el sello de sus pasiones, la huella de su ignorancia.

Nosotros, no podemos tomar la Biblia como buena, porque somos cristianos y ella reza solo para los judíos; para nosotros el Evangelio, para ellos el antiguo Testamento. Ella habla al corazon duro y á la preocupacion, al fanatismo y á la barbarie. Está reñida con la ciencia y la razon y si en sus páginas brillan hermosos pasajes, son brillantes engarzados en el hierro de la cólera de Jehová y ennegrecidos por el cieno que se encuentra en el cantar de los cantares, en las hijas de Lot, etcétera, etcétera.

De la Biblia, como de todo, aceptamos lo bueno, segun nuestro entender, pues no nos preciamos de ser infalibles, y dejamos á un lado lo que no creemos universal, sino hijo de la preocupacion, del atraso, de la pasion, del libertinaje y en fin, del hombre. Lo que ayer fué bueno para una época, hoy es atraso y denigra querer ajustarse á tan mezquino pensamiento político-social-religioso.

Sin embargo, damos las gracias al Sr. Calleja, agradeciéndole muchas de sus buenas observaciones, aunque no estemos conformes en apreciar el valor real del antiguo testamento. Sobre todo, se distingue completamente su lenguaje del de esos humildes, y caritativos, y sabios, y literatos, y casi-santos neos, que para decir vulgaridades, hijas de su atraso, insultan y calumnian al adversario y abofetean á Cristo.

Ex-comunion papal.—Tomamos de *La Discusion*:

«Se anuncia ya la próxima publicacion de una encíclica en la que Pio IX separará de la iglesia á los armenios católicos de Oriente y lanzará contra ellos ex-comunion mayor.

Al paso que vá el Vaticano, pronto tendrá que excomulgarse á sí mismo, si quiere excomulgar á alguien.»

Esto unido á la amenaza del Pontífice á Sttrosmayer aplazándole para que se decida á reconocer la *infalibilidad* (bufa) ó prepararse á ser escluido de la secta romana y ex-comulgado por su rebeldía, prueban la política de Roma. «Amenaza á los débiles, bajeza con los fuertes.»

El dignísimo Sttrosmayer ha llegado á Paris, decidido á no abdicar de su razon y se ha unido al célebre P. Jacinto.

Hora es ya que conozca Pio IX, *el viejo impresionable* como lo apellida el astuto Antonelli, su debilidad, la suprema agonia que sufre su poder espiritual, que ya no sirve ni para ganar unas elecciones municipales, que morirá como el poder espiritual *ab irato,* en justa expiacion de su pecado.

Y esto sucederá por más que clamen sus partidarios. Vox clamantis in deserto!

El papado se ha hecho el vacío á su alrededor y no encuentra compasion!

Romanada.—Unos neos católicos (?) nos remitieron por el correo interior un folleto protestante titulado «*Sí, hay un salvador para tí*» adornado con notas (1) autográficas que revelan la animaversion que se nos tiene y la poca costumbre de estudiar que tendrán los que en la misma obrita no se han dado papirotazos contra su purgatorio, misas, indulgencias y demás minas.

Hacemos gracia á nuestros suscritores, no molestándoles copiando las notas y rogamos á tan excelentes religiosos que si quieren cumplir la mision de catequistas, acudan á cualquier sitio de los que frecuentamos y nos saquen del error en que yacemos. Creemos conocer la letra y es un pobre desahogo de impotencia. Es muy cancanesco todo lo neo-católico!

Y apropósito. El libelo que se ha dirigido al pastor Juan Cabrera que lleva el pseudónimo de «*un espiritista*» será obra de los maquiavélicos muchachos, que lastimosamente tiene fanatizados la iglesia y que azuza contra los herejes distrayendo la atencion de las derrotas que sufren sus canónigos y presbíteros? Es que os gustaría que los protestantes y espiritistas entablaran polémicas para poder respirar vosotros? Se os ha visto el juego. No tireis por tabla!

(1) Qué aficion siempre las notas!

AVISO.

Los señores suscritores que á continuacion se expresan, se hallan en descubierto del 2.° semestre de suscricion, y se les suplica remitan pronto el importe de ellas, si nó quieren sufrir retraso en el envio del periódico.

Alcaráz, G. L—Alcoy, C. G.—Almansa, J. B.; A. M.; Y. A.; J. M.; J. M. G.—Bañeras, J. M.—Bocairente, F. T.—Córdoba, P. L. (Continuará).

CORRESPONDENCIA.

Y. Q. Zaragoza.—Se ha recibido su remesa, importe trimestre vencido.

F. P. C. Cádiz. Recibido importe del segundo semestre.

ALICANTE.—1872.

Establecimiento tipográfico de V. Costa y Compañía,

Calle de San Francisco, número 21.